

EL AMIGO DEL OBRERO



Redactores:
Drs. LUIS P. LENGUA Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quegliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 126

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vassanelli.
En París—Francisco Yañez.
En Bilbao—José Turians.
En Madrid—José M. Garçon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

IV Congreso Católico del Uruguay

La gran sesión de clausura—Toma de posesión de los
Consejos Directivos de las tres Uniones—Brillantes discursos de los respectivos presidentes doctores Antonio J. Ríos,
Miguel Perea y Joaquín Secco Illa—El
telegrama de Su Santidad—El discurso del Prelado—Detalles generales

Terminada queda la jornada inicial que ha preparado los espíritus para la labor del futuro. Puesta la confianza en Dios, retemplada el alma en el santo entusiasmo que mutuamente nos hemos comunicado en las animadas sesiones del Congreso, hemos de empezar de inmediato, sin dilaciones injustificables, a hacer obra efectiva los proyectos, carne las ideas, realidades los anhelos.

No creemos que del cuarto Congreso Católico del Uruguay, clausurado el miércoles 8 del corriente, pueda haber salido un solo correligionario con una duda siquiera acerca de la obra práctica en él realizada.

Lo habíamos predicho, lo ha

preparada para la justa apreciación de las necesidades actuales; necesidades que no es posible apreciar con falsos idealismos ni al través de engañosos ensueños.

Y así unos y otros, persiguiendo una sola y noble finalidad—el engrandecimiento de la fe de Cristo en el Uruguay—encaminaron sus esfuerzos al mayor y más inmediato éxito del nuevo plan de reorganización.

No es el actual momento el más propicio para entrar a las consideraciones de detalle e ilustrativas del nuevo plan; ello será el objeto de amplios y reposados exámenes.

Solo nos resta ahora dejar vivir a nuestro espíritu en la hon-

Discurso del doctor Ríos
(versión taquigráfica)

Ilustrísimo señor:

Señores congresales:

Ignoro qué razones habrá tenido la Comisión que formuló el programa de este Congreso, para imponer la obligación a las personas que resultaran elegidas,—obligación por cierto para mí harto cruel,—de tomar la palabra en estos momentos.

Si lo que se desea es que se formule un programa, yo declaro que no estoy habilitado para hacerlo.

Bajo el enorme peso de la responsabilidad que se quiere echar sobre mí, no atinaría ni siquiera a bosquejar una ligera idea de lo que debe ser la acción católica. Si se deseara que en correspondencia a la benignidad que se ha usado para conmigo usara para con mis electores de alguna intimidad y

en el futuro, y sobre todo como las semanas sociales que debían celebrarse, deben siempre ocuparnos temas prácticos, y en ese sentido yo, elegido para dirigir los destinos de la acción social, voy a decir dos palabras.

Refiere el gran sociólogo, el Padre Paviseh al comenzar uno de los capítulos de su importantísima obra «La Acción Social», que en una de las villas apartadas de Italia, el maestro de escuela a un pobre anciano que hacia 60 años estaba dedicado a dirigir la enseñanza, las conciencias de sus convecinos, y hasta para servir de médico, pensó que había llegado la hora de buscar un retiro. Después de haber formado tres generaciones, era tiempo ya de descansar.

Hace conocer su resolución a los vecinos del pueblo, y el alcalde, creyendo que era muy justo que se correspondiera a tanto desvelo con alguna demostración, citó a las principales

personas de la localidad, pero después de dar sus consejos,—unos por un motivo y otros por otros,—dejan la ejecución de grandes empresas a sus convecinos—es decir, a los invitados.

Los invitados a su vez creen que la Comisión Directiva, que tiene la responsabilidad de las obras, debe hacerlo todo, y ni los unos ni los otros hacen nada.

Esto para mí, señores, es defecto del sistema.

Es el defecto de que siempre queremos realizar obras con multitudes, y no pensamos nunca en realizar obras individuales.

Con la nueva organización, creo que se realizarán grandes obras, porque la base de todo descansa en la acción individual.

En el organismo que hemos creado para la acción social, se verá que toda la dirección está en manos de cinco personas.

que el teatro no sea una escuela de perdición; velará por la educación de los hijos, y velará por librarlos de las malas compañías y de los malos ejemplos. Estará también en vosotros jóvenes, que seréis la guardia joven.

En este momento viene a mi mente un ejemplo que no quiero rechazar.

Los jóvenes deben tener presente aquel pasaje del Libro de los Reyes en que se nos habla de aquel joven de 16 años, que se llamó David, que cuando el pueblo de Israel se veía amenazado —con la sencillez de un niño—no necesitó más que una honda y una piedra para arrojarla a la cabeza del gigante Goliath, y dar la victoria a su pueblo.

Vosotros, también, jóvenes no necesitaréis armas ni necesitaréis grandes preparaciones: bastará vuestra energía y vuestra decisión, para que deis un día el triunfo a vuestra causa. (Aplausos—Muy bien!)

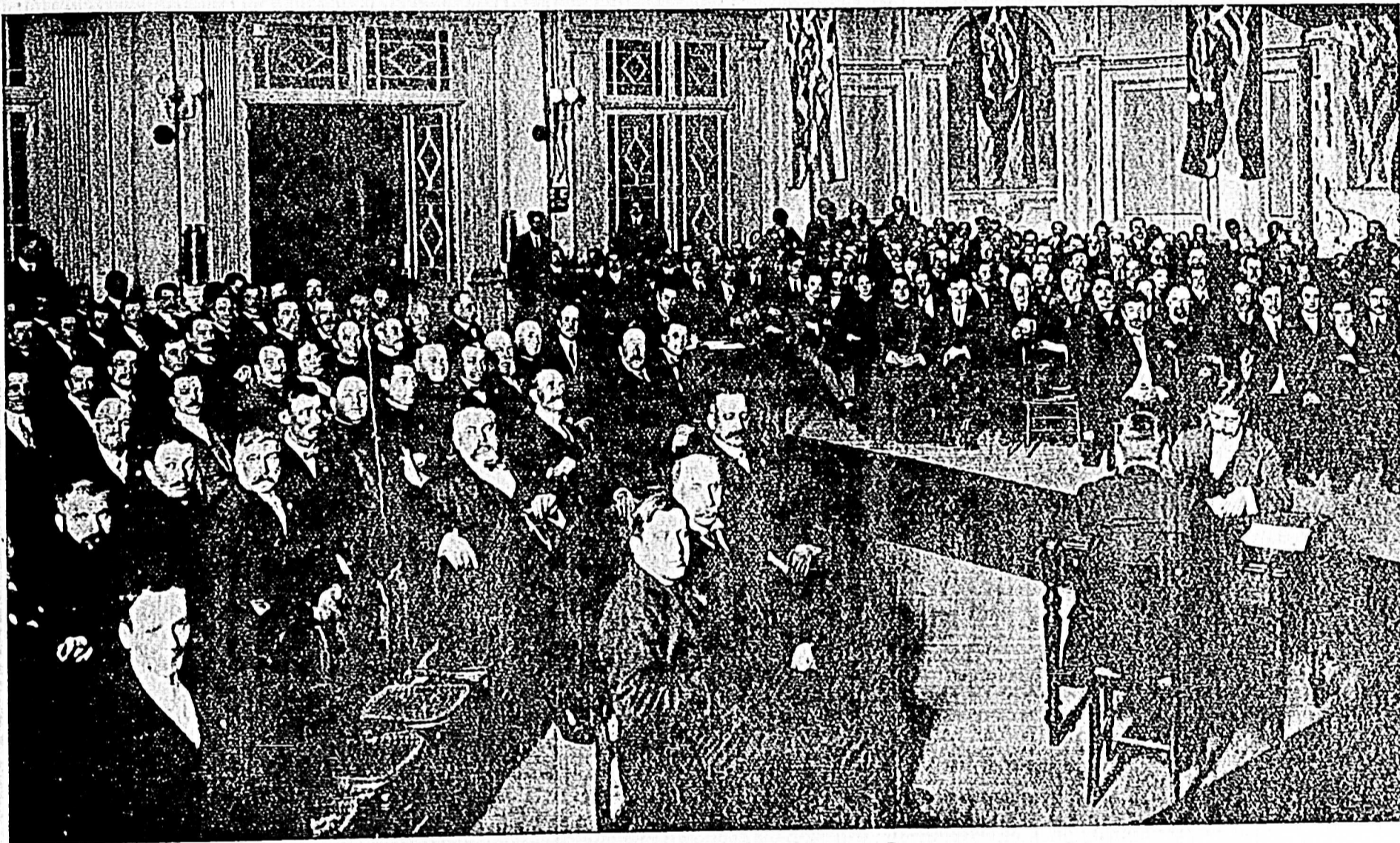
Señores: creo que estas sencillas manifestaciones servirán para daros una idea de lo que debe ser la organización social en nuestro país.

Si cada uno de nosotros no pone de su parte lo que debe dar a su causa, será inútil todo cuanto se haya resuelto y todo cuanto se pueda legislar en el futuro.

La acción social es acción de labor, de incesante labor de individuos.

Si no hay esa decisión en secundar los propósitos generosos de esta Asamblea, si no hay una verdadera decisión por luchar, y por luchar hasta el sacrificio, por el triunfo del reinado social de Jesucristo, esta Asamblea no producirá ningún resultado.

Hago votos, señores, porque nuestro anhelo se vea coronado algún día por las palmas de la victoria! (Aplausos—Muy bien!)



Sesión de clausura—Vista de una parte del salón del Club Católico, tomada desde el testero

hecho notar nuestro querido colega «El Bien» y hemos de repetirlo una vez más para que resalte y sea comprendido por todos los espíritus: el hecho de tratarse de un Congreso informado por un espíritu eminentemente práctico; de un Congreso que no será exclusivamente de votos y deseos, de proyectos o de creaciones fantásticas, sino de una especial resolución concreta y determinada, respecto a una organización adaptable a nuestro medio y que responde a nuestras necesidades, ese hecho, decimos, contribuye también a que se acreciente la fe de todas las almas en los beneficios directos que reportará para la causa católica en el Uruguay el gran proyecto de reorganización sometido al Congreso.

No hemos errado un punto en nuestras apreciaciones.

El Congreso se ha desarrollado en el ambiente sereno de la reflexión y del estudio, animado por una suave brisa de honda fe en los éxitos futuros.

Todos los espíritus se adaptaron a la realidad impuesta por las amargas horas de dolor por que atraviesa la causa católica en nuestro país: los veteranos, los que saben de las tristezas de derrotas y quebrantos, fueron al Congreso con el alma libre del pesimismo desalentador y estéril que enerva y debilita; la juventud aportó su concurso a la

tarea del Congreso, con el alma da y grata satisfacción de una labor cumplida y de otra labor honrosa que se nos impone, cuyo éxito final nos hará a cada uno de nosotros colaboradores de una obra grandiosa, de regeneración social.

La sesión de clausura

A las 9 p. m. y con asistencia de casi todos los delegados, se reunió el Congreso en solemne sesión pública bajo la presidencia de honor del Ilmo. y Rvmo. señor Administrador Apostólico, Monseñor doctor Ricardo Isasa y la efectiva del doctor Secco Illa, a quienes acompañaban en el estrado los doctores Hipólito Gallinal, Luis Pedro Lengua, Elbio Fernández, y los secretarios de la Asamblea.

Después de rezadas las plegarias de estilo, se leyeron las actas de las tres sesiones del Congreso, las que se aprobaron previa una observación del doctor Ríos al acta de la última sesión.

En seguida el presidente del Congreso de acuerdo con el programa, proclamó constituidos los nuevos organismos denominados Unión Social, Unión Económica y Unión Cívica; y declaró en posesión de sus puestos, a los señores electos para componer el Consejo Directivo de la Unión Social cuyos nombres conocen nuestros lectores, e invitaba al presidente electo doctor Antonio J. Ríos a ocupar la tribuna.

El Congreso acogió con grandes aplausos la constitución de la nueva entidad y saludó con una ovación al doctor Ríos quien en seguida hizo uso de la palabra.

lo hiciera alguna confidencia, declaro, señores, que tendría que expresarme con un poco de amargura.

Se me ha colocado a dirigir una de las Uniones al lado del doctor Secco Illa y al lado del doctor Miguel Perea, dos jóvenes llenos de inteligencia y de energía. Yo ni soy joven, ni tengo inteligencia, ni me quedan ya energías. (No apoyados).

Después de treinta y dos años de constante lucha ya se ha perdido, no diré el amor a la causa,—porque eso considero que lo tengo como el más joven,—pero, al menos, la energía necesaria para poder llevar a las multitudes hacia el camino de la victoria.

Tendría que decir a mis electores que no se ha tenido en cuenta que vinculado como estoy a las dos obras que me son inmensamente queridas, la Institución de las conferencias de San Vicente de Paul y el Círculo Católico de Obreros no se ha tenido en cuenta, digo, que no puedo multiplicarme, que es imposible que yo pueda dirigir a unas y otras, que es imposible, sobre todo, que pueda hacer todo lo que hay que hacer en esta gran institución que se crea por el organismo de la acción católica.

Tiempo tendremos de juzgar donde está el medio y donde puedo servir mejor a mi causa; pero dejemos, señores, estas manifestaciones que me son personales, para decir con sencillez que agradezco profundamente la distinción de que se me ha hecho objeto; y pasemos a otra cosa.

En las reuniones de la nueva organización, yo considero que están demás los discursos que puedan tener un carácter personal y aún los discursos meramente recreativos.

Considero que en esta organización, como en las asambleas que se celebren

personalidades del villorrio y les propuso que se hiciera una demostración a aquel anciano: propuso que se reunieran algunos recursos para hacerle un regalo en testimonio de afecto.

Aceptada la idea se empezó a hacer colecta. Se pasó la bolsa de uno a otro de los asistentes, y cuando se fué a ver el resultado, no había un solo centésimo.

¿Qué había pasado? Que el alcalde creyó que con su iniciativa y con el elogio que había hecho del maestro de escuela y con haber reunido a los convecinos, que tenían recursos para hacer aquella donación, había hecho bastante, y se limitó a meter las manos en la bolsa, pero no dejó nada.

Los invitados a su vez, creyendo que habiendo metido la mano en la bolsa el alcalde habría dado sobradamente lo que se necesitaba para hacer un modesto regalo, a su vez también metieron la mano y no dejaron nada. (Hilaridad).

Cuando se aperecieron del engaño que mutuamente se habían hecho los unos a los otros, el alcalde avergonzado, tomó la iniciativa de hacer una nueva colecta, y entonces se fué de casa en casa, personalmente, después de haber echado una moneda en la bolsa, hizo la colecta y hubo sobradamente recursos para hacer el obsequio que se deseaba al viejo maestro de escuela.

Esta sencilla narración para mí tiene una grandísima aplicación en nuestros asuntos.

Lo que hasta ahora se ha venido haciendo en las instituciones católicas, con raras excepciones,—no hablo en general—es sencillamente repetir la historia ésta del alcalde.

Las autoridades dirigentes por regla general, aconsejan que se realicen tales ó cuales obras, es decir, meten la

Esa dirección se transmitirá a toda la República, y quienes recibirán la orden y la consignación, serán los gerentes que existirán en cada cabeza de departamento. Los gerentes a su vez transmitirán la orden a los hombres de confianza, que serán tantos como se necesiten en toda la República, y cada hombre de confianza será el Ángel tutelar de un número determinado de familias católicas, que las vigilarán no sólo para que cumplan con sus deberes de cristianos, sino para que cumplan con sus deberes sociales. (Aplausos—Muy bien!)

Esos deberes sociales, señores congresales, deben traducirse en propender, por todos los medios, a hacer que nuestros hijos se eduquen en las escuelas cristianas, a hacer que cuando les llegue la hora de buscar una carrera que deba labrar su felicidad en el porvenir, vayan a Institutos cristianos, y si nuestra patria nos priva de poderlos educar con arreglo a nuestras creencias, debemos imitar lo que hacen los católicos en otros países, y debemos buscarlos educación en el extranjero para librarlos del peligro de que se contaminen con los ímpios. (Aplausos).

Esa misión social estará en que cada uno de nosotros debe ser un paladín defensor de la Prensa Católica.

Sobre este tema no tengo absolutamente que decir, porque ya en las reuniones de este mismo Congreso se han hecho declaraciones que son más que suficientes para que todos salgamos persuadidos de que es necesario trabajar, y trabajar eficaz y activamente por el fomento y difusión de la Prensa Católica.

Esa acción individual estará en la mujer, que velará por la pureza de las costumbres en la familia; velará por-

Resonaban aún los aplausos tributados al doctor Ríos, cuando el Presidente del Congreso se levantó para declarar en posesión de sus puestos a los miembros del Consejo de la Unión Económica, e invitó al Presidente de la misma, doctor Miguel Perea, a hacer uso de la palabra.

El doctor Perea fué acogido con una salva de aplausos, y acallados éstos pronunció el elocuente discurso que va en seguida:

Discurso del doctor Perea
(Versión taquigráfica)

Ilmo. señor, señor presidente, señores congresales:

Agradezco las manifestaciones con que saludáis mi presencia en esta tribuna porque ellas me aseguran de antemano vuestra benevolencia. Agradezco también, al señor Presidente, su amable invitación y si no fuera preceptiva del programa de esta sesión, yo habría considerado innecesario molestaros con mi palabra, porque la circunstancia de haber firmado en común con el doctor Ríos la exposición de motivos con que fué presentado a la Unión Católica del Uruguay el proyecto de resolución que acabáis de sancionar, pone bien en claro cuáles son mis ideas sobre el magno problema que hemos dilucidado en este recinto, en este querido recinto, que por tantos títulos merece el nombre de histórico. (Aplausos).

Pues que se trata de hacer obras cristianas y patrióticas, como católico y como ciudadano cierro los ojos para no aterrarme ante la magnitud del compromiso que contraigo y os abro el corazón para deciros que lo acepto y que estoy dispuesto a llevar a él todo el caudal de mi buena voluntad. (Aplausos).

No tengo que discutir vuestras ordenes ni que observarlas: marche como el soldado a ejecutarlas, y puesto que siempre experimentaréis complacencia cumpliendo vuestros mandatos, aún cuando me ordenarais cruzar áridos caminos, pensad cual será la intensidad de esa complacencia al trabajar en una rama que tanto se aviene con mis inclinaciones, que tan bien se armoniza con mis anhelos en pro de los intereses morales y materiales de las clases obreras, y que hoy veo reflejados en el hermoso programa de la Unión Económica.

Soy, señores, un convencido de la necesidad de informar nuestra organización futura con arreglo a las enseñanzas de la Enciclica «Infermo proposito». No dudo de que las tres Uniones serán fecundas en resultados: ellas continúan un todo armónico y en él la Unión Económica tiene un papel importantísimo que desempeñar.

No es mi propósito programarla en este momento, ni podría hacerlo, ni es del caso tampoco.

Oz, diré tan solo, que al mirar la montaña hacia donde me ordenáis su-

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANZIA DEL HOGAR. La CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn,
Gerente.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas. Se labona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depositos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5 y 6 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR
DE RAMON IOLUBIAS
Calle PIEDRA 88 al 40
(frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y a menor.

NOTA.—No se admite pan de dulce.

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.

18 de Julio, 523
Teléfono: La Uruguay 768 (Córdoba)

Por mensualidades
Zubieta & Roman
Avenida 18 de JULIO, 386
Teléfono: La Uruguay 744 (Córdoba)

Alhajas en general
Máquinas de escribir
Máquinas de coser y bordar
Muebles, cocinas
Gramófonos
Calas fuertes
Pianos.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 20
EL BECERRO DE ORO
Novela original
de
Micaela Peñaranda y Lima

voltió a la realidad de la existencia; no se debía abusar, y la visita había sido larga en demasía; dirigiéndose, pues, a D. Rufino, preguntándole, no sin cierta pena:
—Tío, son las doce; ¿se viene usted?
—Bueno, vamosos. Yo, señorita, las saldaré a ustedes algunas veces... pero... no sé si estiraré.
—No, señor; no estorba usted, y entre vecinos... hay que llevarse bien—dijo Piedad, que no se atrevió a hacer más expresivo su cumplimiento.
—Pues bueno; ya hablaremos otro día. Adiós, señoras.
Y ambos salieron; cada cual saboreando en su interior la satisfacción que la visita le produjo; pero sin comunicarse el uno al otro sus risueños pensamientos.

XIII

—Pues, hijo, no nos faltaba otra cosa. ¡Tras de la mala cosecha, el pedrisco en las viñas! ¿Y qué vamos a hacer?

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE

Jabones unos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolor, Fénico, Alquilan, y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguay" N.º 836.

INCIENSO ESPECIAL
en paquetes de 500 gramos cada uno
Bajo 0.70 cents.

Casa Cacciatori
Rio Negro núms. 50 y 52
MONTEVIDEO

Agua para borrar las caras
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.
Uruguay 564

—¿Qué hemos de hacer? Aguantar, no, nada más.

—Pero, hombre; parecen que tienes, en vez de sangre, horebata de chufas. ¡Aguantar!... ¡Cuando tenes tantos atrasos, tantos réditos que pagar, tantísimos gastos que hacer!...

—Y ni un cuarto en el bolsillo, ni de donde nos venga por ahora. Lo sé, mujer; lo sé hace mucho tiempo y por lo mismo lo he advertido tantas veces; ¡pastamos demasiado!... ¡Hay que poner orden en casa!... No habéis querido oírme...

—¡Pues no sé qué más hablamos de hacer que sujetarnos a vivir en este pueblo! ¡Harto sienten las chicas haber dejado Valencia y todas sus diversiones!

—¡Y qué hemos obtenido con que dejen aquellas, si no han dejado de gastar, de derrochar aquí? Yo he sido un necio, Marciana, por no haber tenido carácter, y tú, una loca (sí, no te incomodes), una loca, que no has sabido enñar a tus hijas a disfrutar de los bienes que nos habían venido como del cielo, sin derrocharlos; sin tirarlos por la ventana, de un modo tan inconsiderado. ¡Qué diferencia entre nuestras antiguas estrecheces y la posición holgada, hasta opulenta, que alcanzamos con la herencia del pobre Ramón!... Y en vez de disfrutarla cuerdamente, todo se ha atropellado; hemos vivido como si nuestros bienes fuesen inagotables... ¡Qué error! ¡Qué locura!... ¡Y ahora queremos que ten-

ga arreglado!...
—Pero, hombre; algo hemos de hacer. Lo que es echándonos regaños y cruzándonos de brazos, claro está que nada se adelantará. Es menester tomar una resolución.

—Pues la única posible es limitar los gastos a lo puramente indispensable; vender lo que fuere necesario se pueda y trabajar todos, por sacarle fruto a lo que nos quede.

—Trabajar... y ¿cómo ó en qué?

—¿Cómo? Despidiendo mayordomos y criadas; haciendo vosotras los menesteres de la casa; la comida y los vestidos; y tu hijo y yo, la administración de lo poco que nos reste. Litudad cuentas y... aunque él cojera un arado y fuera tras de las mulas, no haría nada demás.

—¿Estás en tí? ¡Mi hijo, hecho un gañán, y mis hijas unas criadas!...

—Pues, querida; arreglado vosotras; yo nada sé. En todo caso, siempre estamos a tiempo para morirnos de hambre.

—¡Qué tonterías se te ocurren! No podemos estar en ese caso. Lo mejor era vender, pero eso tiene un gran inconveniente, el escándalo. Todo el mundo se enteraría y, ya hablamos imposibilitado la colocación de tus hijas, que talvez no estén lejos de lograr dos buenas bodas.

—¡Que aun estéis con tales ilusiones!

—Sí, señor; no sé por qué no hablamos de tenerlas. No; no conviene ven-

Taller Electromecánico
de Carpintería

MARTINO hnos.
Especialidad en trabajos de fantasía.
Se hace toda clase de trabajos concurrente al ramo.
La Paz 473 y 475
Orillas del Plata 624
Teléfono: La Uruguay 2133 (Córdoba)
MONTEVIDEO

Carpintería Eléctrica
DE OBRAS EN GENERAL

DE
Andrés Oddone
CALLE PAN DE AZÚCAR, 76 (Unión)
Tel. La Uruguay 1 (Unión)
Antigua Carpintería y Pinturería
Antel Bellent
261—CALLE AGRAZIADA—261
(allado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MÓVILES

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO EMERADO A PRECIOS REDUCIDOS
JUAN ERASUM y Cia

Relojería y Joyería
de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nicklar.

Se compra chafalonía de oro y plata
CALLE AGRAZIADA 253 a
entre Península y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

BRONQUIOL
CURA LASMAVATOS
del doctor J. A. Ramplini
especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.
ASMA
TOS-TOS
Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.
BRONQUITIS
RESTRIOS

El Bronquiol se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de Uruguaya 25 de Mayo 448.

der; aunque necesitamos algún dinero, para ir pagando los intereses, no vamos a pretender pagar ahora los préstamos que nos han hecho. Lo mejor es quitarnos de la labor, que mira la cuenta que nos tiene; nadie lo extrañará. Se venden las mulas y accesorios; se despiden los gañanes; se dan las tierras a renta, y con eso se puede vivir, procurando economizar. Puede que así nos produzcan más que ahora, después de todo... A Julio, se le busca un destino.

—Sí; ¡no hay más que buscar!...

—Yo se lo buscaré, si tú no quieres. Vicente podía emplearlo, ó en su casa, ó en otra de Valencia. ¡Como están tan relacionados!...

—Pero, mujer; ¿qué empleo le han de dar si no sabe hacer nada? Toda su ciencia se reduce a estar en el casino las horas muertas, ó decir mil sandeces a las muchachas que encuentran.

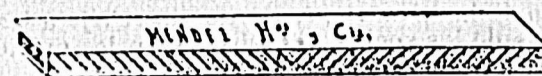
—Porque hasta ahora no le ha sido preciso trabajar.

—Siempre es preciso hacer algo en este mundo. Pero ese ha sido tu sistema. Y al pequeño, a quien has consentido que crezca, como la mala hierba, sin provecho de nadie y con perjuicio de sí propio, ¿cómo se le endereza ahora?

—Ya lo veremos. Tu gran gusto es echarme a mí la culpa de todo. Esas cosas, las arreglan los hombres que son los que llevan el gobierno de las cosas.

—Es verdad; y nuestro mal ha con-

"HERCULES"
Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos é informes, dirigirse a MENDEZ Hnos. y Cia.
Escritorio: Calle Yl 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Córdoba)
Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, manteos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M.ª SUEIRO, Farmacéutico
Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías

Panificación a vapor
del ESTE
de la Yda. de M. PENA é hijos
Calle Constituyente, 2555

Primera y única fábrica
de BOCADITOS DE MONJA
CASA ESPECIAL
en la fabricación de galleta
Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemán
de afrecho y de graham

Sombrerería Nacional

Alejandro Taramella
ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE
Calle 18 de Julio 398
entre Yl y Yaguarón

Las llaves de San Pedro
Primera y
antigua cerrajería
de Montevideo
Fundada el año 1870

DE RAMON HERNANDEZ
Primer médico de las llaves y de las
cajas de fierro de la América del Sur.
Treinta y Tres 13, esq. Rampla.
Se ocupa de abrir cajas de fierro,
componer cerraduras y hacer llaves.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Mina 146 y 147

“ALFARO” “LA URUGUAYA” 314

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto seminato hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de obras en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros

Juan A. Bareffio Durazo 194
Teléfono La Uruguay 775 (Córdoba)

Cochería del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca., calle Vazquez 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servido para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

sistido en que yo me he dejado siempre gobernar. No; no tienes tú la culpa; la tengo yo; yo, que nunca debí consentir lo que me parecía mal y callé y sufrí por conservar la paz y la tranquilidad; yo, que me olvidé de que el superior debe serlo siempre y en toda ocasión, y de que no es buen carino el que consiente lo dañoso.

—Mira; dejemos eso. Lo que ahora hace falta, es ver si se puede hacer el arreglo que yo propongo, antes de San Miguel; que ya sabes que para entonces se renuevan ó despiden los criados. De modo que urge que digas a todos que quieres dejarle de la labor por tu cuenta y arrendar las tierras. Entérate, al mismo tiempo, de los precios a que puedes dárles. Habla con Sánchez, que como tanto tiempo ha sido nuestro administrador, te podrá ilustrar en eso. En fin; tú ¡muévete... y ya verás! Más adelante, con el caudal de Rufino...

—¡Mujer, no pienses en herencias! Rufino vivirá más que nosotros; pero aunque lo heredásemos, no nos luciría más que la de Ramón.

—¡Qué comparación tienen! Además de las líneas, debe él tener almacenados bastantes millones. Aunque no los haya colocado en el Banco, sólo con sus ahorros, tendrá llena la caja aquella que hay en su cuarto.

—Aunque tuviera llena la casa, no era suficiente para vosotras, según el afiro que os dais para gastar. En fin; me voy... ¿Para qué insistir en lo que

no tiene remedio? Advierte a tus hijas, que desde hoy se moderen, si no quieren verse el día de mañana en la más triste situación.

Las hijas, al conocer el peligro, lloraron, rablaron y se lamentaron amargamente de su mala suerte; de la escasez que la amenazaba y... del descaído del pobre padre que, débil y falto de autoridad, no había sabido más que dárles gustos en todo. Pasado el primer arranque, Evelina se tranquilizó un tanto. Aunque tenía un esperanza; era preciso aguzar el ingenio, extremar los recursos de su coquetería y hacer que el conde se dedicara a dar el paso supremo. Clotilde aspiraba amargamente. Ya tenía más de treinta años y, si con menos y mejor fortuna, no había logrado colocarse, ¿cómo había de esperar ahora? ¡La última grande haber desperdiciado algunas proporciones que entonces hallaba despreciables y ahora se le antojaban ventajosas! Y, en el pueblo, ¿con quién casarse? Don Lucas no se recordaba. ¡Todas sus hermanas habían de tener más suerte que ella!... Pues era preciso luchar hasta el fin. Le escribiría a Adela que la convidara a pasar una temporada a su lado; allí, frecuentando la sociedad, tendría más proporciones y, aunque fuera con el tenedor de libros de la casa de banca ó con algún viejo achacoso, amigo del padre de Vicente, apechugaría ella gustosa antes que quedar-